

*JOSÉ IGNACIO CARRO OTERO*

*El mar en la tradición jacobea*

17 DE DICIEMBRE DE 2010

## JOSÉ IGNACIO CARRO OTERO

DOCTOR EN MEDICINA. PRESIDENTE DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUGÍA DE GALICIA Y TITULAR DEL SILLÓN DE HISTORIA

NACE EN SANTIAGO DE COMPOSTELA EL 31 DE JULIO DE 1942.

- A LOS 29 AÑOS ES DOCTOR EN MEDICINA (“*SOBRESALIENTE CUM LAUDE*”) POR LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO.
- EJERCE LA DOCENCIA COMO PROFESOR DE ANATOMÍA HUMANA DESCRIPTIVA, ANTROPOLOGÍA, BIOLOGÍA HUMANA E HISTORIA DE LA MEDICINA.
- ES AUTOR DE VARIOS LIBROS DE MEDICINA Y HA PUBLICADO MÁS DE 300 ARTÍCULOS ESPECIALIZADOS Y DE TEMÁTICA MÉDICA. HA PRONUNCIADO CERCA DE CUATROCIENTAS CONFERENCIAS EN CATORCE PAÍSES.
- EN ABRIL DE 1998 RECIBE EL PREMIO “*GALLEGO DEL AÑO*”
- ACADÉMICO *CORRESPONDIENTE* DE LAS REALES ACADEMIAS NACIONALES ESPAÑOLAS DE LA HISTORIA Y DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO Y DE LA ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA DE LA REPÚBLICA DOMINICANA.
- ACADÉMICO DE *HONOR* DE LAS ACADEMIAS NACIONALES PORTUGUESAS DE LA HISTORIA; DE BELAS ARTES Y DE LAS CIENCIAS.
- MIEMBRO DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS GALLEGOS “*PADRE SARMIENTO*” DEL CSIC.
- MIEMBRO DEL CENTRO DE ESTUDIOS JACOBEO.
- MIEMBRO CORRESPONDIENTE EXTRANJERO DE LA SOCIEDAD PORTUGUESA DE ANTROPOLOGÍA Y ETNOLOGÍA.
- MIEMBRO NUMERARIO DEL INSTITUTO CULTURAL GALAICO-MINHOTO
- ESTÁ EN POSESIÓN DE LA ORDEN CIVIL DE SANIDAD (ENCOMIENDA) Y ORDEN DEL MÉRITO CIVIL (ENCOMIENDA CON PLACA), ORDEN MILITAR DE SANTIAGO DA ÉSPADA (ENCOMIENDA) Y ORDEN CIVIL DO INFANTE DON ENRIQUE (GRAN CRUZ), PORTUGUESAS.

### FUE RESPONSABLE DE LA ORGANIZACIÓN DE DOS AÑOS SANTOS:

EN 1976 EN SU CONDICIÓN DE TENIENTE ALCALDE DEL AYUNTAMIENTO DE SANTIAGO DE COMPOSTELA.

EN 1993 COMO COMISARIO JACOBEO DE GALICIA

COMO ACTIVIDADES RELEVANTES PARA EL “AÑO SANTO” DE 1993, EL DR. CARRO ORGANIZÓ EXPOSICIONES DE ALTO IMPACTO SOBRE LA CATEDRAL DE SANTIAGO Y LOS ASPECTOS MÁS RELEVANTES DE LOS DIVERSOS CAMINOS A SANTIAGO: LISBOA, BRAGA, OPORTO, HAMBURGO, FRÁNCFORT, BRUSELAS, PERUGIA, ETC.

CO-ORGANIZÓ CONGRESOS ESPECIALIZADOS, DE CARÁCTER INTERNACIONAL Y TEMÁTICA JACOBEO.

- ORGANIZÓ DOS MUSEOS HISTÓRICO-ARTÍSTICOS EN LA CIUDAD DE SANTIAGO
- PREPARÓ LA EDICIÓN DE VARIOS IMPORTANTES LIBROS, EN LENGUA ESPAÑOLA Y PORTUGUESA, SIEMPRE DE TEMÁTICA “*JACOBEO*” “*CODEX CALIXTINUS*”.
- PUBLICÓ NUMEROSOS FOLLETOS DIFUSIVOS DEL AÑO SANTO 1993
- APORTÓ COMUNICACIONES CIENTÍFICAS A NUMEROSOS CONGRESOS
- PRONUNCIÓ NUMEROSÍSIMAS CONFERENCIAS SOBRE LOS DIVERSOS ASPECTOS DEL CAMINO DE SANTIAGO EN ESPAÑA Y EL EXTRANJERO.

RECIENTEMENTE SU MAJESTAD EL REY LE HA CONCEDIDO LA GRAN CRUZ AL MÉRITO NAVAL POR SU DEDICACIÓN PERSONAL, ACTITUD Y PREDISPOSICIÓN EN BENEFICIO DE LA ENSEÑANZA CONJUNTA COMO EL SEMINARIO DE MEDICINA CÍVICO MILITAR Y LA CÁTEDRA ÁLVAREZ OSORIO. EN PALABRAS DEL CN DIRECTOR DE LA ENM “*SU COLABORACIÓN CON LA ARMADA EN INICIATIVAS DOCENTES HA IDO MÁS ALLÁ DE LO MERAEMENTE INSTITUCIONAL*”.



## EL MAR EN LA TRADICIÓN JACOBEA

### 1. SANTIAGO APOSTOL, PESCADOR DE AGUA DULCE

Lo era, de profesión, al igual que su padre Zebedeo y su hermano Juan. Los tres pescaban en el lago de Genesaret o mar de Tiberiades, formado por el río Jordán, cuando Cristo, desde la orilla, llamó a ambos hermanos para hacerlos “pescadores de hombres”. Son los segundos incorporados, después de Pedro y Andrés, a la incipiente labor evangelizadora de Jesús (Mateo 3, 18-22).

### 2. PRIMER VIAJE POR MAR (ida-vuelta)

Lo realizará Santiago después de la muerte de Cristo, por tanto, con posterioridad al año 33 y antes de su propio martirio, que debió acontecer entre el 42 y el 44. Dicho viaje lo será a Hispania, por el Mediterráneo, recorriéndolo de Este a Oeste, desde la costa de Palestina hasta algún puerto del levante español, que la tradición sitúa en Cartagena, donde Santiago desembarca para recorrer a pie diversos lugares de la Península ibérica en cumplimiento del propio mandato de Cristo a sus Apóstoles: “id y predicad a todas las gentes”, en este caso a las hispánicas (Mateo, 28, 19 y Marcos 16,15).

El “Breviario de los Apóstoles”, de finales del siglo VI, atribuye por primera vez a Santiago la predicación en Hispania; atribución que ratifica ulteriormente Aldelmo, abad de Malmesbury y luego obispo de Sherbon en un poema dedicado a Santiago: “...lo primero, convirtió con su enseñanza a las gentes hispanas...”. Otro tanto afirma un himno titulado: “O Dei Verbum

Patris”, de autor anónimo, escrito en tiempo del rey Mauregato (783-788) donde designa a Santiago como “caput refulgens aureum Hispaniae” y “tutor (et) patronus vernulus” en referencia a ser considerado, por dicha tarea evangelizadora, patrono de la nación. De esa presencia “jacobea” (de Santiago = Jacobo) en la Península ibérica la tradición señala, entre otros lugares por él visitados, además de Cartagena: Lérida, Zaragoza, donde recibe la visita de la Virgen María, que le deja una columna (“pilar”) como recuerdo de su presencia “en carne mortal”, ya que entonces todavía estaba viva, residiendo en Jerusalén; las zonas de Braga y Viana do Castelo; Iria Flavia, en Galicia, etc.

En un momento incierto, no sabemos cuándo, Santiago regresó a Jerusalén, donde fue decapitado, según quedó dicho, por orden del rey Herodes Agripa, convirtiéndose así en protomártir del “colegio apostólico” (Hechos de los Apóstoles 12, 1-2).

### 3. SEGUNDO VIAJE POR MAR (solo ida)

Volvió a hacerlo Santiago por el Mediterráneo, pero ahora muerto, llevado su cuerpo en un barco por sus discípulos, los llamados “varones apostólicos” quienes, tras recoger piadosamente el cadáver decapitado de su maestro, lo trajeron por este medio a la costa de Gallaecia desde el puerto palestino de Jaffa. Es muy posible que el transporte se hiciera en uno de los navíos que hacían esa ruta para transportar, entre otras mercancías y personas, mineral de estaño necesario en aquel lugar de procedencia para alearlo con el cobre extraído en las minas del Sinaí y obtener bronce.

Sobre este viaje póstumo, conocido como “traslación” y que hace posible el ulterior enterramiento del cuerpo apostólico en la misma tumba donde hoy se venera, a partir de la cual surgirá, a principios del siglo IX, la ciudad de Compostela, se dice que la nave arribó a un lugar llamado “Porto” (=puerto) sito en la orilla Norte del río Ulla, desde donde el cadáver, pasado a un esquiife, remontó el afluente Sar, hasta la ciudad romana de Iria Flavia.

En el “Liber Sancti Iacobi” o “Codex Calixtinus”, escrito en el primer tercio del siglo XII, se aportan numerosos datos procedentes de la tradición, referentes a dicha “traslatio”. Sabemos por ellos: 1º) los nombres de los siete “varones apostólicos” que condujeron el cuerpo hasta este destino galaico; 2º) sus vicisitudes, tras arribar a Iria, para inhumarlo en una sepultura arquitectónica de tipo “ediculo”, es decir con una cámara funeraria inferior y una capilla superior; 3º) la dispersión de tales discípulos para continuar la evangelización de Hispania y la permanencia de dos de ellos, Teodoro y Atanasio, junto a la tumba de su maestro, donde adoctrinarían a los naturales del país, generando así un incipiente culto funerario al Santo Apóstol.

De la misma época del “Codex Calixtinus” data cierta moneda, concretamente un “medio dinero de vellón”, emitida durante el reinado de Fernando II de León (1157-1188), en cuyo anverso figura la representación gráfica más antigua que se conoce del tema de la “traslación”: una barca con casco de “tingladillo”, provista de un mástil central rematado por una cruz que deja ver, sobre su borda de estribor, el perfil de la cabeza del cadáver de Santiago y, en la popa, la representación de dos personas que son, sin duda, los antes citados discípulos Teodoro y Atanasio. Arriba, coronándolo todo, una inscripción rotunda: “S(ancti) Iacobi” (FIGURA 1)



#### 4. INCORPORACIÓN DE LA CONCHA AL “FENÓMENO JACOBEO”

La tradición refiere que cuando la nave que traía el cuerpo de Santiago costeaba el litoral lusitano a la altura de la localidad de Maia, al Norte de Oporto, un caballero llamado Cayo Palenciano, quien se dirigía a celebrar sus esponsales, padeció el siguiente curioso percance: al avistar la nave su caballo se precipitó al mar y ambos, jinete y montura, emergieron sanos y en las inmediaciones del navío. Detenido éste y espantados el accidentado y los tripulantes por lo sucedido, aquel fue ilustrado de la justificación sobrenatural del suceso por influencia del cuerpo santo que transportaban. Resultado: Cayo se convirtió al naciente cristianismo y como habían emergido, él y su montura, cubiertos de conchas de un molusco muy presente en aquellas aguas, el “*pecten maximus*” o vieira, incorporó su representación iconográfica a su persona, pasando más tarde dicha concha, con valor simbólico, al culto del Apóstol: a partir del siglo IX las conchas de vieira serán una insignia muy utilizada por los peregrinos a la tumba de Santiago, quienes la pondrán en sus sombreros y ropas para identificarse como tales y certificar el cumplimiento de su viaje a Compostela.

Hay razones poderosas para suponer que ese uso de la concha procede, en realidad, de una aculturización cristiana del culto pagano a Afrodita-Venus pues, de la misma manera que aquélla había nacido sobre una concha, en el mar, el cristiano nace a la verdadera vida, que es su unión con Cristo, a través del mismo símbolo: con una concha se le vierte el agua vivificadora sobre la cabeza, al bautizarlo, y una concha expresará, colocada en el interior del sepulcro, su esperanza en la nueva vida tras la resurrección. Numerosas conchas se encontraron en sepulcros cristianos en diversos lugares de Europa, también en Compostela.

## 5. PEREGRINACIÓN POR VIA MARÍTIMA

La concurrencia de peregrinos que se dirigen a venerar la tumba del Apóstol Santiago en Compostela comenzó en el primer tercio del siglo IX y se mantuvo hasta nuestros días con la evidencia de que a finales del siglo XI ya había logrado una participación pan-europea, que más tarde se extenderá al Oriente próximo y a los territorios geográficos descubiertos posteriormente, de manera particular a aquellos descubiertos y colonizados en América por españoles y portugueses.

Por razones geográficas obvias dicha peregrinación incluye, con la terrestre, una plural peregrinación por vía marítima, absolutamente obligada desde los territorios insulares, o electiva por muchos peregrinos que proceden de lugares alejados o que tienen dificultades de locomoción o relativa escasez de tiempo para dicho viaje.

Por tales causas hubo muchas peregrinaciones atlánticas desde Islandia, Gran Bretaña, Irlanda, Península escandinava y países ribereños del mar Báltico (Dinamarca, Holanda, Alemania, Bélgica, Francia) y de otras zonas, así como a través del mar Mediterráneo, esencialmente su orilla europea.

Numerosos testimonios certifican la inseguridad, durante siglos, fundamentalmente hasta el gran triunfo bélico de Lepanto en 1571, de las navegaciones mediterráneas, amenazadas por los corsarios procedentes de la zona islámica de la Península ibérica, de la Noroccidental de África y por los turcos.

Exponemos en lo que sigue y como muestra de tales peregrinaciones, algunos ejemplos:

5.1. ISLANDIA. Constan ya viajes muy tempranos desde este territorio. Así en 1213 lo hace el célebre médico Hrafn Sueinbjarnarson quien, pasando por Noruega, llegó a las costas de Francia, desde donde siguió por tierra hasta Santiago. Sufrió peligrosas tormentas durante la travesía.

En 1578 figuran, como peregrinos jacobitas, Olaf Ejarnarson y Gudmund Snorrason, quienes se dirigían a Compostela en un barco que, infelizmente, naufragó.

5.2. MAR BÁLTICO. Del conjunto de países con costas a dicho mar, donde el culto jacobeo es muy intenso hasta el siglo XVI, momento en el que el naciente protestantismo se opuso al fenómeno peregrinatorio, concurrieron a Santiago muchos e importantes peregrinos: desde Noruega lo hizo su rey Sigur Jorsalafar, en 1108, procedente de Bergen, quien viene con 60 barcos, haciendo escalas en Inglaterra y Francia; desde el reino noruego de las islas de Man y Hébridas peregrinó Olaf el Negro; en 1.217 y con motivo de la 5ª Cruzada llegaron a Compostela, viniendo a pie desde el puerto gallego de Faro (A Coruña), caballeros noruegos, daneses, renanos y frisonos, transportados por una flota de 350 barcos; procedente de Suecia llegará Santa Brígida quien, acompañada por su esposo Ulf y otros familiares, religiosos, etc, salió del puerto de Vadstena atravesando el estrecho de Kattegat para llegar a la península de Jutlandia y desde allí, por Ülsby y Hedeby, a Colonia y Aquisgran, luego a Tarascón y Marsella desde donde, nuevamente en barco hasta la costa de Cataluña, se dirigió a Compostela siguiendo la llamada “ruta del Ebro”, por acompañar el curso de ese río.

5.3 BORGÑOÑA- PAISES BAJOS.- El famoso pintor Van Eyck, al servicio del Duque de Borgoña Felipe el Bueno, vendrá devotamente a Santiago desde Portugal en 1429, aprovechando su viaje a este país formando parte de la delegación borgoñona que fue a negociar el matrimonio de su señor, el Duque Felipe, con la princesa Isabel, hija de D. Juan I de Portugal. Sabemos que había salido del puerto flamenco de L’Escluse hasta el de Bayona, en Francia y desde allí, cruzando la Península ibérica, llegó a Cascais, donde estaba instalada, a la sazón, la corte portuguesa de D. Juan.

5.4 ALEMANIA.- Durante el siglo XVI abundaron peregrinos desde su costa Norte, vehiculizados en barcos de la famosa “Liga Hanseática” que partían, mayoritariamente, del puerto de Lübeck. Como muestra de tales peregrinaciones baste mencionar la que refiere Döllinger, en 1509, conductora de 500 peregrinos que hicieron escalas, sucesivamente, en puertos de Noruega, Escocia, Inglaterra y Francia.

5.5. GRAN BRETAÑA E IRLANDA.- En el caso de Gran Bretaña existieron tres rutas fundamentales en su conexión con la Europa continental: desde Dover con Calais (8 horas de travesía si las circunstancias eran favorables); la “ruta sudoriental” (desde algún puerto de la costa meridional de la isla hasta otro de la costa occidental francesa, travesías que podían fluctuar entre 4-15 días) y la “ruta sudoccidental” (desde idem hasta algún puerto de la costa Norte de España, en cuyo caso y si arribaban a Galicia, solía tratarse de los de Ribadeo; “Faro”, actual Coruña; Finisterre; Muros; “Santa Cristina”, entiéndase Noia y el estuario del río Tambre y Padrón, remontando el río Ulla .

Como ejemplos señeros para Noia y Padrón indicaremos que el primero de estos destinos recibió en 1147 un contingente de 13.000 cruzados (2ª cruzada), la mayoría ingleses, procedentes del puerto de Dartmouth y el segun-

do, en 1130, protagonizó la arribada de un barco/os que traía, además de peregrinos, mercancías valoradas en 22.000 marcos de plata. La peregrinación inglesa a Santiago, poco activa durante los siglos XII y XIII, se incrementó mucho desde mediados del XIV al XVI, circunstancia manifiesta por el incremento del número de “licencias” solicitadas y concedidas en tales épocas. Así, a las escasas del XIII, una de las cuales se otorgó a Simon Whistlegray para transportar en su barco “Gladtyhyne” desde un puerto no especificado peregrinos que iban a Compostela y Jerusalén, se oponen las muchas encontradas de las centurias siguientes, la mayoría con destino al puerto gallego de Coruña, que se revela como el más activo, poseyéndose cifras reveladoras del auge peregrinatorio de entonces (casi 6.000 personas, transportadas en unos 80 buques, entre 1389-99, o las aproximadamente 15.000 que llegaron en 336 navíos durante el período 1400-1485).

Con menores datos para Irlanda, sabemos que los puertos británicos más emisores de peregrinos jacobitas fueron los de Dartmouth, Bristol, Plymouth, Fowey y Newcastle desde donde, previamente concentrados allí desde sus plurales zonas de procedencia, emprendieron su “viaje sagrado” gentes de todas clases y condiciones: pueblo llano rural; moradores de ciudades, incluso los “siervos”, quienes debían previamente comprometer a regresar a sus lugares de adscripción; clérigos y hombres de letras, algunos de los cuales, como William Wey, dejaron luego valiosos testimonios escritos de su peregrinaje o como John Goodyear, párroco de Chale, diócesis de Winchester, en la isla de Wight, quien llegó en 1456, haciendo permanente su recuerdo a través de una valiosa ofrenda al “Santuario” apostólico, en este caso un retabullo en madera y alabastro policromados; nobles, que debían solicitar permiso real como hicieron, por ejemplo, Sir Andrew Lutrell, quien viajó en 1361 en un barco puesto a su disposición por orden del rey, acompañado por 26 personas y otros tantos caballos, o Thomas Norton, “caballero” que en el año 1391 logró un permiso para que el “George de Bristol”, un barco de su propiedad, hiciera la travesía con peregrinos.

5.6 PEREGRINACIONES DESDE EL MEDITERRÁNEO. Provenirán, fundamentalmente, del Mediterráneo occidental por las enormes dificultades que, hasta finales del siglo XVI, tuvieron los barcos cristianos para surcar sus aguas orientales.

En tal situación la mayor actividad peregrinatoria corresponde a la Península itálica y al Sur de Francia, junto a la costa levantina de la Península ibérica, sobre todo en su tramo Norte, no exentas de peligro por las correrías de los “piratas berberiscos”.

Un ejemplo muy completo de las peregrinaciones de esta zona es la que realizan, en 1588, dos ciudadanos de Perugia: Fabricio Ballerini y Silverio Rettabení, quienes se dirigen por tierra al puerto de Livorno, pasando por Florencia, donde embarcan con destino a Barcelona, vía Córcega. La elec-



ción de tal itinerario trataba de evitar el recorrido por tierra de Génova y el Sur de Francia, zonas a la sazón dominadas por los “hugonotes” y, por tanto, peligrosas. Sin embargo, el tramo marítimo elegido, Livorno-Barcelona, no estará libre de problemas: así, uno de los ocho barcos que hacen juntos el recorrido, para garantizar la mutua protección, encallará en Córcega, lo que obliga a las demás a prestarle la necesaria ayuda, que atrasará dos días el viaje, sin contar otras dificultades náutico-climatológicas.

Al filo de lo comentado sobre esta peregrinación concreta de los peruginos Ballerini y Rettabeni puede decirse que su itinerario general, ida-vuelta, siguiendo desde Barcelona el camino del Ebro hasta Logroño y enlazando ahí con el “camino francés” a Santiago, fue muy utilizado en aquellos tiempos, con pequeñas variantes circunstanciales por los peregrinos “jacobitas” procedentes de Italia.

Un peregrino insólito del Mediterráneo Oriental fue Mártir, obispo de Arzendjan, en Armenia, el cual invirtió siete años, entre 1489 y 1496, en un viaje por Europa durante el que visitó los santuarios apostólicos de San Pedro en Roma y de Santiago en Compostela. Regresó a su patria en 1496 desde el puerto de Génova surcando, por tanto, la zona oriental del Mediterráneo en navegación a un destino de arribada desconocido.

## 6. MILAGROS MARÍTIMOS DEL APOSTOL

Dicha inseguridad de la peregrinación por vía marítima queda ratificada por la narración de múltiples hechos sobrenaturales impetrados al Santo Apóstol por viajeros en grave peligro.

Así, de un total de 22 milagros compilados en el ya citado “Codex Calixtinus” libro II, cinco tienen implicación marítima. Son los siguientes.

Año 1100. Un ciudadano de Barcelona peregrinó a Santiago y pidió al Apóstol que lo librara de cautiverio si alguna vez lo secuestrasen. Así sucedió algún tiempo después, cuando viajó a Sicilia por negocios: su barco fue apresado por corsarios sarracenos, quienes lo hicieron cautivo y llegaron a venderlo hasta trece veces, pero en todas esas ocasiones Santiago lo libraba de sus cadenas y él se escapaba. Terminaron por soltarlo cansados de ver que era imposible su retención. El buen hombre volvió de peregrino a Compostela en acción de gracias.

Año 1101. Un marinero, de nombre Frisono, se salvó de perecer ahogado cuando, atacada su nave, que conducía peregrinos a Jerusalén, por otra nave sarracena, había caído al mar defendiendo la suya. El Apóstol, de quien invocó ayuda, no solo lo restituyó a bordo sino que libró a los atacados de ser presa de los piratas.

Año 1102. Cierta obispo que regresaba en barco desde Jerusalén se cayó accidentalmente por la borda. El santo Apóstol, invocado por quienes vieron el percance, restituyó el prelado a la cubierta sano y salvo. Éste, agradecido, acudió luego a venerar su tumba en Galicia.

Año 1103. Cierta caballero de Tabaria, en tierras de Jerusalén, hizo voto de ir como peregrino a Santiago si el Apóstol le daba fuerzas en la guerra contra los turcos. Así lo cumplió pero, cuando venía por el Mediterráneo, una terrible tempestad puso en grave peligro la nave. Pedida a gritos la ayuda celestial de Santiago, el propio Apóstol calmó la tormenta y gobernó la nave llevándola, en seguridad, al puerto deseado por los peregrinos, en Apulia (Península itálica).

Año 1104. Este milagro favoreció a un peregrino jerosolimitano quien, habiendo caído por la borda mientras defecaba, solicitó a grandes voces el auxilio de Santiago y, habiéndole un compañero tirado un escudo desde el barco para que lo usara como flotador, el mismo Apóstol lo sujetó con su propia mano sobre dicho escudo conduciéndolo durante tres días por la estela que dejaba el barco hasta depositarlo en el puerto de destino.

## 7. ICONOGRAFÍA MARÍTIMA JACOBEA

Existe mucha, que glosa en grabados, pinturas y esculturas existentes en toda Europa los aspectos de la biografía piscatorio-fluvial y marítima de Santiago el Mayor. Referiremos tres concretas de especial relevancia:

RETABLILLO GOODYEAR. Es una pieza de madera pintada, articulada en tres paneles, de estilo gótico, que contiene, de izquierda a derecha del observador, cinco escenas secuenciadas de la vida del Apóstol. La obsequió a la Catedral compostelana, en el “Año Santo” de 1456, el sacerdote británico, de la isla de Wight, John Goodyear, peregrino. (FIGURA 2)



La primera escena representa la “vocación apostólica de Santiago y su hermano Juan” captados a ese efecto por Cristo, cuando faenaban, en su barca, en el lago de Genesaret.

La segunda expresa la “Ascensión del Señor ante sus Apóstoles”; la tercera refiere la “predicación del Apóstol en Hispania”; la cuarta su “martirio en Jerusalén” y, la quinta, la traslación marítima de su cuerpo, en un barco de la época en que se realizó esta obra, el siglo XV, desde el puerto de Jaffa, en Palestina, a Galicia.

ÓLEO SOBRE TABLA, EXISTENTE EN EL MUSEO DIOCESANO DE CAMERINO (Italia). Dicha población de Camerino, en el itinerario entre la localidad de Las Marcas-Roma-Azcona, es de pintor desconocido, quizá de la escuela de Guido da Fabriano y puede fecharse en el primera mitad del siglo XV. Formó parte, quizás, de un retablo. (FIGURA 3)



Dedicada a figurar el “milagro del caballero de las conchas”, que arriba hemos referido, lo describe en una secuencia evolutiva de cuatro tiempos: 1º) la emersión del caballo y caballero ante la nave que transporta el cuerpo del Apóstol; 2º) el desembarco de dicho cuerpo en el puerto de Iria Flavia; 3º) su transporte en el esquife, que remonta el río Sar, desde el Ulla, hasta la inmediata ciudad de Iria Flavia (zona de la actual villa de Padrón) y 4º) el traslado del cuerpo de Santiago, aquí representado dentro de un sarcófago marmóreo a la tumba arquitectónica que le está destinada.

ESCULTURA DEL APÓSTOL SANTIAGO EN LA IGLESIA DE SANTA MARTA DE TERA (Zamora). Situada en la fachada de dicha iglesia, de estilo románico y posterior al 1120, es quizás la más antigua representación conocida del Apóstol en traje de peregrino, uno de cuyos complementos, la “escarcela” o zurrón, que lleva suspendida por una correa desde el hombro

derecho para que quede aplicada a la cadera izquierda, luce en su solapa y por primera vez, la concha asociada como insignia al culto jacobeo. En tal escarcela los peregrinos llevaban sus escasas pertenencias. (FIGURA 4)



#### 8. PROYECCIÓN BÉLICA, NAVAL, DESDE LA ARCHIDIÓCESIS APOSTÓLICA COMPOSTELANA.

Desde finales del siglo XI y primeras décadas del XII piratas sarracenos asaltaban frecuentemente zonas costeras de Galicia llegando a penetrar por la ría de Arousa hacia el interior aproximándose, por esta vía, a Compostela.

Procedían de Almería, Sevilla, Lisboa y, además de robar todo lo que les era posible, saqueaban, destruían iglesias, talaban árboles, apresaban hombres mujeres y niños, mataban e incluso asaltaban castillos, como les sucedió a los ubicados en Santa María de la Lanzada y Ponte Sanpaio.

Para yugular tales incursiones el arzobispo compostelano D. Diego Gelmírez, que rigió la sede apostólica compostelana entre 1100 y 1140, encargó la construcción de dos galeras a maestros geno-veses, habilidosísimos en este arte y seleccionó para tripularlas a los avezados marineros de La Lanzada y Noalla.

Con tales embarcaciones asoló, en eficaz represalia, los territorios de aquellos piratas, devolviendo ojo por ojo y frenando así sus predaciones, llegando incluso a capturar algunas naves.

Esta iniciativa de Gelmírez, que llegó a hacer construir una tercera galera se tiene históricamente como la primera expresión de una “armada” del reino de Castilla-León.

## BIBLIOGRAFÍA

- Albani, Nicola: *Viaggio da Napoli a S. Giacomo di Galicia fatto dal Sig. Incola Albani nativo della città de Melfi....*, Nápoles, 1743. Publicación facsímil y versión española a cargo de la Profra. Isabel González, con prólogo del Prof. Caucci von Saucken. Edilán, Madrid, 1993.
- Almazán, Vicente: “Huellas jacobeanas en la cultura Escandinava”, en el catálogo de la Exposición titulada *Santiago, Camino de Europa. Culto y cultura en la peregrinación a Compostela*, pp. 181-191, Santiago, 1993.
- Carro García, Jesús: “La vida del Apóstol Santiago en un retablo del siglo XV”, *El Correo Gallego*, Santiago, 25-VII-1942. Concieme a la peregrinación del clérigo inglés John Goodyear.
- Carro García, Jesús: *A pelengrinaxe ao Xacobe da Galiza*, cap. VI, pp 123-159, Editorial Galaxia, Vigo, 1965
- Carro Otero, J.: “Reflexiones sobre la tumba y esqueleto atribuidos al Obispo Teodomiro de Iria”, *Compostellanum*, vol. XXVII, nº 1-2, 1982.
- Carro otero, J.: “Esqueleto de la necrópolis sueva de la Catedral Compostelana”, *Galicia Clínica*, año XXXIX, nº 2, 1967. Apareció una concha dentro del sepulcro, justamente debajo del cráneo del esqueleto.
- Carro Otero, J.: “Moneda del rey Fernando II de Galicia-León y ceca compostelana con el tema de la traslación del cuerpo del Apóstol Santiago”, *Compostellanum*, vol. XXXII, nº 3-4, 1987.
- Carro Otero, J.: “Santa Brígida de Suecia”, en *El Ajedrez del Camino de Santiago. Personajes testimoniales de la peregrinación jacobea*, pp. 36-37, edit. por El Correo Gallego, Santiago, 1999.
- Carro Otero, J.: “Mártir, obispo de Erzincan”, *ibidem*, pp.38-39.
- Carro Otero, J.: “Jan van Eyck”, *idem*, pp. 70-71.
- Caucci von Saucken, Paolo G.: “Una nuova acquisizione per la letteratura odeporica compostelana: il “Viaggio de San Iacomo de Galitia di Fabricio Ballerini”, *Actas del Congreso de Estudios Jacobeos organizado por el Comisario Jacobeo de Galicia Dr. Carro Otero*, pp. 135-153, Santiago de Compostela, 1993.
- Cordero Carrete, Felipe R.: “Embarque de peregrinos ingleses a Compostela en los siglos XIV y XV”, “, año 1962, pp. 348-357.
- Cordero Carrete, F.R. y Storrs, Constance Mary: “Peregrinos ingleses a Santiago en el siglo XIV”, *idem*, año 1965, pp. 193-224.
- Díaz Sánchez, Manuel: “El Camino del Norte y las rutas astur-galaicas desde los orígenes del Camino de Santiago”, *Actas del Congreso de Estudios Jacobeos, op. cit.*, pp. 237-256.
- Ferreira Priegue, Elisa: *Galicia en el comercio marítimo medieval*, edit. por La Voz de Galicia, Santiago, 1987.

- Ferreira Priegue, E.: “La ruta ineludible. Las peregrinaciones colectivas desde las Islas Británicas en los siglos XIV y XV”, *Actas del Congreso de Estudios Jacobeos*, op. cit., pp. 277-290.
- Fucelli, Antonieta: “Il Viaggio a Santiago de Compostela di Cosimo III dei Medici nella relazione inedita di Filippo Corsini. Aspetti devozionali e mondani”, *Actas del Congreso de Estudios Jacobeos*, op. cit., pp. 323-337.
- Herwaarden, Jan van: “El culto a Santiago en los Países Bajos durante la Edad Media”, idem, pp. 141-159.
- Herwaarden: “Pilgrims. Departure from and return to the Netherlands”, idem, pp. 409-422.
- Hildburg, W.L.: “A datable English alabaster altarpiece at Santiago de Compostela”, *Antiquaries Journal*, año 1926, pp. 304-307. Concierno a la peregrinación de John Goodyear.
- *Historia compostelana* (biografía de D. Diego Gelmírez), traducción latín-español de Fray Manuel Suárez; introducción y notas de Fray José Campelo, pp. 380-381, Editorial Porto, Santiago, 1950. Contrucción de las galeras armadas por el arzobispo Gelmírez.
- *Liber Sancti Iacobi* (Codex Calixtinus), traducción y notas de los Profs. Moralejo, Torres y Feo, reedición preparada por Carro Otero, Santiago 1992. Lomas, Derek: “The first English pilgrims to Santiago de Compostela”, *Studies in Medieval History*, pp. 165-175, Hambledon Press, London, 1965.
- Stalley, Roger: “Pèlerinage maritime a Saint-Jacques”, *Santiago de Compostela. 1000 ans de Pèlerinage Européen*, catálogo de la exposición “Europa 85 España”, celebrada en Gante (Bélgica), pp. 123-128, año 1985.
- Storrs, Constance Mary: *Jacobean pilgrims from England from the early twelfth to the late fifteenth century*, tesis doctoral en la Universidad de Londres, 1964.
- Tangheroni, Marco: “Un pellegrinaggio votivo marinaro a Santiago nel carteggio datiniano di Livorno (1387)”, *Actas del Congreso de Estudios Jacobeos*, op. cit., pp. 673-678.
- Tate, Robert Brian: “A vía marítima desde as Illas Británicas a Compostela durante a Idade Media”, idem, pp. 679-684.
- Tate, R.B.: “Las peregrinaciones marítimas medievales desde las Islas Británicas a Compostela”, *catálogo de la Exposición titulada “Santiago Camino de Europa”*, op. cit., pp. 161-179.
- Vázquez de Parga, Lacarra y Uría: *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, 3 vols, C.S.I.C, Madrid, 1945
- Wey, William: *The itinerary of William Wey, fellow of Eaton College, to Jerusalem (1458 and 1462) and to St. James of Compostelle (1456)*, London, 1857.

Algunas instantáneas del acto



Recortes de prensa

José Ignacio Carro: "Era factible traer el cuerpo de Santiago hasta el fin del mundo, y así sucedió"

REDACCIÓN FERROL  
 ■ La Cátedra Jorge Juan quiso acordarse del Año Jubilar antes de que se selle la Puerta Santa de en la catedral de Santiago. José Ignacio Carro Otero, doctorado en Medicina, presidente de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Galicia y profesor de Anatomía Humana Descriptiva y Topográfica dio una conferencia en Herrerías sobre una de sus pasiones: el culto al apóstol Santiago.  
 Carro estuvo vinculado a la organización de actos en los años jubilares de 1976, cuando era teniente de alcalde de Santiago, y también en 1993.  
 Su intervención tenía como título "El mar en la tradición jacobea", así que Carro Otero analizó la relación del apóstol Santiago con el mar.  
 "El pertenecía a una familia de pescadores del lago Tiberiades. Cuando comenzó su prédica se dirigió a la Península Ibérica en barco y también por mar llegaron sus restos, según la tradición, después de haber sido decapitado y arrojado fuera de la ciudad para que lo devoraran las alimañas. Sus discípulos lo recogieron y enviaron sus restos al rincón más lejano, en donde pudiese estar a salvo de la persecución a los cristianos. Los contactos comerciales que existían en todo el Imperio Romano, dentro del mar Mediterráneo y, por el Atlántico, hasta las islas Bri-

tánicas, hacían posible esta navegación. "Era factible traer el cuerpo de Santiago hasta Finisterre, hasta el fin del mundo, como así sucedió", apuntó Carro Otero.  
 Según la tradición "no debemos despreciar en absoluto la transmisión oral, con la que funcionó la humanidad hasta que se inventa la escritura", aseguró el conferenciante, el barco entró en la ría de Arousa y el cuerpo del apóstol fue después remolcado río arriba, por el Sar. Después se trasladó por vía terrestre a un poblado celta. Sus habitantes lo enterran, "exactamente donde está hoy".

Diario de Ferrol. Sábado, 18 de diciembre de 2010



José Ignacio Carro Otero, durante su conferencia en la Cátedra

José Ignacio Carro habla en la cátedra Jorge Juan del mar dentro de la tradición jacobea

REDACCIÓN FERROL  
 ■ La programación de conferencias organizada por la cátedra Jorge Juan de la Armada tiene esta tarde como protagonista en Ferrol al doctor José Ignacio Carro Otero, actual presidente de la Real Academia de Medicina de Galicia. Dicha conferencia, que lleva por título "El mar en la tradición jacobea", se llevará a cabo en el Centro de Herrerías de la Armada a partir de las 19:30 horas. La entrada a este acto es libre y la asistencia al mismo contabiliza para un crédito de libre elección en la Universidade da Coruña.